

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

AVENIDA DE CERVANTES, 26

TELÉFONO N.º 385

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia sobre los mismos.

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes. Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

La opinión en política

Una opinión filosófica sobre un problema determinado, es aquel estado de conciencia que se formó en nosotros por la consideración y el estudio de los factores que en aquel problema pudieran intervenir; igualmente, una opinión política será, aquel estado de conciencia, que fué consecuencia del estudio de los hechos y sucesos políticos, de la reflexión íntima que sobre estos hechos y sucesos nos hagamos, de las consideraciones que podamos hacer sobre la experiencia política de cada día, de las deducciones que podamos sacar de la finalidad política de cada momento; y esta opinión, esta creencia, deberá hacerse, por una manifestación serena y consciente de la voluntad, por su decisión ante consideraciones de utilidad vital que se desprenden del raciocinio y de la fría consideración de los hechos, debiendo ser posteriormente esta opinión o creencia lo que libre y conscientemente determine a nuestro espíritu a escoger entre todas las ideas aquellas que él considere como más defendibles, como mejor adaptadas a nuestro temperamento, siendo asimismo este juicio el que nos determine, para adherirnos a un grupo de ellas mejor que a otros.

Este estado de conciencia que se formó en nosotros como consecuencia de estudios, consideraciones y experiencias, deberá ser reflexivo rechazando la influencia que sobre él pudieran ejercer aquellas consecuencias de hechos y sucesos, mal adaptadas a las necesidades de nuestra vida humana, individual, social, económica y aceptando de igual manera aquellas otras que observamos en el mundo exterior como la representación fiel de nuestro propio sentir.

Será nuestra opinión lo suficientemente firme, amada y apasionada para consagrar a su defensa todas nuestras energías; las opiniones sin estar iluminadas por la luz del amor y vivificadas por el aliento de la pasión son excrecencias embarazosas, que dados los escasos cuidados que nos merecen se atrofian y pronto mueren; mas no por esto dejará de tener el necesario conocimiento de sí misma para que conociendo su responsabilidad, no desaproveche las lecciones que la experiencia, gran maestra de la vida, vaya proporcionándola, siendo capaz de modificarse cuando los hechos lo requieran o los sucesos lo exijan; la opinión política no solamente puede variar, sino que debe variar de acuerdo con las circunstancias; en las cosas y en las ideas políticas, nada es absoluto sino la moralidad interior de estas mismas cosas y de estas mismas ideas, cuestiones éstas no dependientes de la opinión sino de la conciencia; he aquí porqué la opinión de un hombre formada por las consideraciones y reflexiones sobre todas esas cosas y todas esas ideas puede variar sin que este cambio de creencia signifique ser desertor de una opinión con tal de que no varíe su conciencia.

Mal elogio es el que hacemos de nosotros, cuando afirmamos

Homenaje en Baños de Montemayor al Gobernador Civil D. Miguel Ferrero Pardo

El domingo día 17 del actual, tuvo lugar en Baños de Montemayor el anunciado homenaje al Gobernador civil de nuestra provincia, don Miguel Ferrero Pardo.

El entusiasmo que el mismo había despertado, entre la multitud de amigos que la benéfica labor del señor Ferrero ha creado en el poco tiempo que lleva al frente de la gobernación de nuestra provincia, hacia esperar un éxito extraordinario, que se manifestó clara y patentemente en el gran número de comensales que asistieron al acto.

De la capital y todos los pueblos de la provincia, acudieron representaciones ansiosas de hacer ver al Gobernador las simpatías y cariños que aquí se le profesan.

El jefe del Partido Republicano Radical, que tenía prometida su asistencia, se vió imposibilitado de llevar a la práctica sus deseos, por requerir su presencia en la Capital de España, los acontecimientos políticos tramitados durante aquellos días, que le llevaron a ocupar la Presidencia del Consejo de Ministros.

Gran número de amigos y correligionarios que no pudieron asistir al homenaje, enviaron su adhesión en cartas y telegramas que pasaban de 200.

Asisten todas las Autoridades locales, representantes de los Centros Oficiales, diputados de la provincia, y amigos de todos los partidos políticos.

El homenaje tuvo lugar en el Hotel del Bañero y el número de comensales que asistieron pasaba de 400.

Al final de la comida hicieron uso de la palabra, el presidente del Comité Provincial del Partido Radical don Indalencio Valiente Alvarez, y el párroco de Baños, don Gabriel González.

Ambos oradores son calurosamente aplaudidos.

En último lugar, y entre los

aplausos de la concurrencia puesta en pie, se levanta para hacer uso de la palabra don Miguel Ferrero Pardo, quien emocionado visiblemente agradece aquellas muestras de simpatía.

Hace después un formidable y magnífico discurso, siendo interrumpido repetidas veces por los aplausos de la concurrencia entusiasmada.

A la terminación del mismo es aplaudido largamente, dándose numerosos vivas.

N. de la R.—Como ve el lector, no queremos siquiera hacer el más insignificante elogio ni comentario al rotundo éxito que el homenaje al Gobernador señor Ferrero, obtuvo, ni la enorme significación que en beneficio del mismo expresa.

Y no queremos, por no creerlos los más llamados a ello; sobre todo sabiendo que el éxito del señor Ferrero en nuestra provincia, y lo beneficioso de su labor, merece, hasta por los propios adversarios políticos, los elogios más calurosos y efusivos, que es la mejor prueba de cuanto en beneficio de nuestra provincia está realizando nuestro ilustre correligionario.

Solo pedimos y hacemos votos, interpretando los deseos de todos nuestros paisanos, para que por mucho tiempo disfrutemos la satisfacción de que esté al cargo de este Gobierno, única manera de poder disfrutar de la tranquilidad y justicia de que tan necesitada estaba nuestra provincia.

SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO
REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS
Avenida de Cervantes, 46
TELÉFONO, 193
CACERES

Lista de vecinos de esta Ciudad que han redimido por completo su Prestación Personal durante la semana del 16 al 22

Don José Quirós Beltrán, don Pedro Montero Rubio, don Julio Gómez Muñoz, don Joaquín Gómez Muñoz, (voluntaria por superar edad), don José López Cuello, don Abilio Rodríguez Rosillo, don Santiago Fraile Bejarano, don Moisés González Avila, don Joaquín Sánchez Torres, don Cayetano Franco Congregado, don Eugenio Cotallo Pulido, don José M.ª Nocetti y Rodríguez, (donación voluntaria, 50 pesetas).

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS
Habilitado de Clases Pasivas y Apoderado de Ayuntamientos
PLAZA MAYOR, 41-CACERES

que nuestra opinión y posición política es la misma de siempre, cuando aseguramos que las vicisitudes sufridas, las contrariedades soportadas, el curso de los sucesos y los hechos más variados, no han influido en nada para modificar nuestro criterio; eso es tanto como decir que, indiferentes e insensibles para cuanto nos rodea, y desconocedores de la gravedad del momento, no ha habido para nosotros experiencia de cada día, que somos incapaces de reflexionar íntimamente sobre los hechos, y que nuestras opiniones y creencias, lejos de ser las manifestaciones de un espíritu consciente, libre y responsable, lleno de ansias renovadoras, que desea saber y conocer para no tener necesidad de creer en lo que no sabe ni conoce, son la muestra más clara de la inercia de un espíritu esclavo de un prejuicio, incapaz de oponer su resistencia a un orden de cosas que él considera equivocado y dentro del cual no acierta a mejorar.

JOSÉ PEÑA RUBIO

CIUDADES SIN FANTASIA

Los espectáculos lamentables

A pesar de lo que se habla aquí como en todas partes de la crisis del teatro, no se repara bastante en que las ciudades españolas, especialmente Madrid, son de las más desprovistas de ese atractivo que dá una cuarta dimensión a la vida: el de los espectáculos públicos. Es verdad que el cinematógrafo viene a suplir esta falta aquí como en todas partes; pero no basta para suplir las consecuencias sociales que se derivan de la pobreza de los espectáculos públicos puesto que el cinematógrafo es un espectáculo especial, de tal modo que su predominio casi absoluto en medio de la pobreza de los otros espectáculos llega a producir una deformación espectacular y peligrosa precisamente en países como España donde la quimera absorbe tanto a los hombres.

Los espectáculos públicos son enseñanzas de la realidad. Claro está que el cine puede ser mucho más educativo; mas no se trata de este aspecto pedagógico de la cuestión. El cine educativo puede enseñarnos en efecto como crece una rosa; sin embargo, la rosa ella misma solo podemos verla en el teatro de verdad. La gran función social del teatro español ha consistido precisamente en realizar más enseñanzas quiméricas de la vida. No en poetizarlas sino en realizarlas. Así, por ejemplo, los autos sacramentales y los dramas filofísicos de Calderón.

El espectador español se halla perfectamente representado por Don Quijote cuando alienta con las figuras del retablo. Si estas figuras son de carne y hueso, el español no necesita ser un quijote para sentir las como de su propia realidad. En este sentido cabe decir que el teatro español, el gran teatro español, lo mismo el clásico de Lope y Calderón que el romántico de Zorrilla y el Duque de Rivas, es un teatro de pasión que operaba sobre los nervios de los espectadores. Por esto, a los extranjeros algo incomprensivos les parece un teatro melodramático.

Sabido es que el gran teatro francés no es así y que por ejemplo, el Cid de Corneille no es ya un hombre que arrebatase a otros hombres sino un modelo engolado que deben imitar los hombres de honor. Como por otra parte los héroes del gran teatro inglés no son modelos engolados ni caracteres de una sola pieza sino abismos humanos que con el mejor de sus autores, con Shakespeare, se habren en paisajes poéticos, en atmósferas insuperables.

Con la decadencia de los espectáculos públicos disminuye pues ahora en España gravemente esa llamada heróica o burlesca a la realidad que ha sido el teatro español. El fenómeno no será nuevo, habrá habido otras épocas en que se haya padecido la misma carencia de espectáculos; pero si ahora lo notamos más se deberá a algo que hace más grave su carencia. Estamos en efecto en un momento problemático del mundo en el que naturalmente se plantean con mayor cuidado todos los problemas. Aparte de que la crisis del teatro sea o no consecuencia de la crisis económica, si no hubiera crisis económica ni crisis política y social, la del teatro importaría menos. Justamente la del teatro importa más porque viene a comprobar que todo está en crisis. Pues claro está que en realidad para el hombre que ha querido pensar siempre ha estado en crisis todo.

En España la crisis del teatro no es solo la crisis literaria de falta de obras. Guardando las proporciones debidas la producción teatral española no es peor sino sensiblemente igual o notoriamente superior a la de otros países. Examinando el asunto fuera de toda preferencia personal es innegable que autores como Benavente y los Quinteros, Arniches, el mismo Muñoz Seca, resisten el parangón con los autores aplaudidos de otras literaturas teatrales del día.

Pero es innegable también que en pocas capitales de Europa tiene el espectador menos atractivo que en Madrid para ir al teatro. En otras capitales el teatro estará en crisis en su sentido literal y literario, pero se sigue cultivando con brio, gracia y originalidad. En este aspecto el teatro, el espectáculo si se quiere, se ha hecho demasiado «music-hall». En cambio, en Madrid, sucede el fenómeno, que bien considerado es alarmante, aunque no lo note nadie y precisamente porque no lo nota nadie, de que no hay «music-hall».

El circo funciona algunas temporadas pobremente, pero la realización de todo lo increíble que tiene el «music-hall» por escenario no se verifica en la capital de España.

Espiritualmente la falta de espectáculos en una ciudad es tan grave como corporalmente lo es la falta de jardines y de salir al campo. ¿Qué extraño tiene que entonces la vida ciudadana se reduzca a la vida de Café?

CORPUS BARGA

Madrid, 1933.

GRAN GARAGE

Ronda del Hospital - Teléfono, 239 - CACERES

JAUILLAS INDEPENDIENTES — ABONOS MENSUALES CON ASISTENCIA COMPLETA PARA LOS COCHES SOLDADURA AUTOGENA

Gran Taller de Reparaciones

Jefe de Talleres: SEBASTIAN MARIN

Oficinas: Avenida de la República, 3.-Teléfono, 225

Toda la correspondencia a FELIX CRESPO DE URIBARRI

Sobre el anarquismo español SERENAS REFLEXIONES POR ENCIMA DEL ESTALLIDO

Escribo estas líneas hoy, 11 de Diciembre, lunes—día sin diarios matutinos—y cuando no se sabe cómo acabará el estallido revolucionario anarcosindicalista, que así se le denomina. Y hay que notar que, en rigor, anarquismo y sindicalismo, se comportan mal entre sí. La perfecta anarquía no tolera sindicación. Mas dejando esto, el caso es que el estallido merece examen y meditación. No por su ideología, sino por su psicología, pues no es cosa de ideas, sino de sentimientos, de alma. Buena o mala, que de esto no se trata ahora. ¿Qué se proponen esos fanáticos, esos energúmenos—es decir, poseídos o demoniados—los más de ellos mozabetes que queman tiendas sin saquearlas, incendian una fábrica de papel, queman archivos y, sobre todo, iglesias y conventos de cuya quema ningún provecho material han de sacar? Y les ayudan mujeres que reparten y recogen pistolas en cestas. El movimiento apenas si ofrece caracteres de movimiento estrictamente económico. La famosa interpretación materialista de la historia, la de Marx, marra aquí. Más presenta las características de un movimiento religioso. Religioso, sí, en su más amplio sentido. Hay una religiosidad del ateísmo. Y en todo caso, se asemeja a aquellas terribles epidemias medievales de turbio misticismo demoníaco. Y después de todo ¿no empieza a reconocerse ya que en el fondo, en el último fondo del bolchevismo moscovita, del fajismo italiano y del nacionalsocialismo germánico, hay una raíz no económica, sino de sentimentalidad que se puede llamar religiosa?

Cuán otro el sentido del llamado aquí, en España, socialismo, el de la U. G. T. y sus casas del pueblo, con su burocracia conservadora, con su proteccionismo de Estado, con sus jurados mixtos, con toda su abogacía y su procuraduría casuísticas, con su reglamentación de las huelgas...? La doctrina sindicalista de la acción directa, su rebelión frente al Estado, su consigna de no votar, todo esto le dá al sindicalismo anarquista—prescindiendo de lo contradictorio de este enlace—un carácter profundamente apolítico. Aquí no se trata ya de política,

de civilidad, si no de algo más hondo y más primitivo y más originario, acaso de más reacción—en su mayor parte subconsciente y hasta inconsciente contra la civilidad y por ende contra la civilización. Es lo que en un tiempo se llamó en Rusia nihilismo — *nadismo* podríamos decir — que tiene raigambre religiosa. Y es lo que hace que aparte del deber que tiene el poder público, el Gobierno, de sofozar estos estallidos para salvar en lo posible, la civilización, la convivencia civil histórica, conviene que todos meditemos en las raíces últimas y profundas que los producen. Es una enfermedad de la civilización, acaso congénita en ésta, es algo hondamente arraigado en la conciencia colectiva o comunal.

Y viniendo a nuestra propia civilización, en la española, y a lo que se ha llamado nuestro individualismo conviene recordar que aquí, en España, nunca prendió el genuino socialismo—en rigor gregario o rebañero—en el alma de nuestro pueblo. Y menos la pedantería marxista—lo pedante que fué Marx se nota en sus arremetidas a Proudhon—con aquello del socialismo... científico! El de Proudhon, el noble utopista, se nos pegaba mejor. Proudhon fué quien más influyó en Pi y Margall. Y cuando la excisión entre Marx, el judío alemán pedantesco, y Bakunin, el hidalgo ruso soñador, el anarquista, los más de los delegados españoles se fueron con el ruso anarquista y soñador. Y más tarde quién no recuerda el éxito enorme que tuvo entre nosotros «La conquista del pan», aquel librito del príncipe Kropotkin, que ha sido uno de los más leídos en España? ¿En cambio quién ha podido leer aquí «El Capital» de Carlos Marx? Nuestros sedicentes marxistas no le conocen mejor que conocen las Sagradas Escrituras nuestros sedicentes cristianos. Y aún recuerdo que aquel pobre de Felipe Trigo, el novelista, tan español, se dió a inventar un socialismo individualista o no sé si se llamó individualismo socialista, que es igual.

Fué aquí, en España, donde un escritor místico, el franciscano, Fr. Juan de los Angeles dijo lo de: «yo para Dios, Dios para

CAFE MERCANTIL

RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

(Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda))

Teodoro Soriano

Gran fábrica de pastas

“La Camerana”

MERIDA

mi y no más mundo» fórmula la más expresiva y la más vigorosa del individualismo religioso. Y aunque no crean o más bien, crean no creer en Dios, el espíritu de esa fórmula late en nuestros anarquistas. Que en el fondo no son más que unos desesperados. Desesperados a la española. Que no sin razón nuestro vocablo «desesperado»—en forma de «desperado»—ha pasado a otros idiomas europeos.

¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que sin desatender a atajar el mal exterior, las manifestaciones revolucionarias de ese estado de nuestra alma colectiva, conviene meditar en el estado mismo y no condenarlo ni canonizarlo de ligero. En ese furor, a primera vista inexplicable, de darse a quemar iglesias y conventos, a perseguir a los religiosos ¿quién nos dice que no haya un fenómeno de desesperación? Desesperación de fé. No me sorprendería ver luego a uno de esos incendiarios meterse de monje en un convento. Los anarquistas, los solitarios, los sin Dios ni Rey ni jefe, suelen como los otros solitarios — *monachi*, monjes — formar monasterio. ¿Qué es la F. A. I. sino un monasterio espiritual sin domicilio?

Ya sé que a muchos de mis lectores—a los más—les parecerá todo esto cavilaciones de otro solitario obsesionado, pero insisto en que si lo más de nuestro Socialismo burocratizado, reglamentado, pedantizado, no es más que política—y de ordinario la más baja política, la electora y parlamentaria—nuestro anarquismo guarda un fondo de religiosidad desesperada. Y ese fondo puede producir las más sorprendentes transformaciones; o, si se quiere, conversiones.

Condénese, sí, es lo natural y lo debido, la manifestación externa del hondo estado de conciencia desesperada, pero no se deje de meditar en éste, y además no se deje de mirar con respeto, a veces con admiración, los heroísmos que produce. No nos atengamos demasiado a las ramploneras corrientes de los moralistas sociales, que con tronar contra las lecturas perniciosas y las predicaciones extremistas—empleo este huero término por conformarme al uso hoy vulgar y que no se me achaque el que no escriba para todos—creen que con eso han hecho algo útil al bien común. Creo que sin esas lecturas, sin esas predicaciones, el fondo de desesperación anarquista, y con él la fe y la esperanza en el ensueño utópico de una futura sociedad anárquica, habrían siempre brotado del alma de nuestro pueblo.

¿Qué le falta a éste, nuestro pueblo?

MIGUEL DE UNAMUNO

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES
Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304
CACERES

DEL MOMENTO

Sin iracundias populares, sin levantar picas sangrientas llevando como trofeo la cabeza de los vencidos, el pueblo republicano llega victorioso al Palacio donde se dictan las leyes. El viejo Partido Radical Español, mejor dicho, el partido lerrouxista, hecho de alpargata, de sudor y de honradez, va a pisar los lugares donde habían repiqueteado las espuelas dictatoriales, marcando un compás de ejército disciplinado que marcha adelante sin ver los huecos que la batalla dejó en sus filas.

El Partido Radical Español, mejor dicho, don Alejandro Lerroux, está al frente de los destinos de la Patria. Este Partido Radical que va a gobernar es aquel que hizo un racimo de corazones cuando las derechas de todas las regiones españolas se unieron a las catalanas para borrar toda idea republicana en España. Don Alejandro Lerroux García es el hombre que, cuando llevar los colores de la bandera era un peligro, él la mostraba como diadema sobre su sombrero, mostrando la frente para decir dónde estaba el blanco para las balas enemigas.

Este Gobierno lo preside aquel hombre que cuando era un peligro gritar «Viva España» y «Viva la República», él arrancaba la bandera del asta que presidía una manifestación y se la ponía sobre el pecho, guiando a todo un pueblo electoral a las urnas.

El Gobierno que hoy sube al Poder tiene por jefe al creador del orden por el desorden. Orden no quiere decir respetar a las caídas jerarquías, doblarse y negociar con los vencidos Poderes de España. Orden, quiere decir retar a aquellos Poderes, levantar el pueblo contra ellos, rociarles de improperios, desafiarnos en masa desde los balcones de la redacción de un periódico republicano y arrojarles al rostro el guante despreciativo del artículo «Los cocodrilos».

Los puestos que se ganan con sangre del que los ocupa, en sangre se ahogan. No es muestra de virilidad de un pueblo arrasar, derribar con muertes y estrépitos el solio de los poderes enemigos. Gobernar es una de las artes políticas en donde los hombres muestran más claramente su alma. Con la violencia llegan al Poder los impacientes envidiosos, aquellos que el usufructo del Poder, con las blanduras que lo acompaña, ha de vencer más pronto. El Poder no se gana con promesas de felicidades imposibles, con ataques donde es razón la palabra, la falacia, el silogismo falso. El Poder se alcanza cuando la nación toda lo ofrece en una bandeja de voluntades.

Así llega don Alejandro a dirigir los destinos de la política española. El jefe del Partido Radical Español, con amplia visión del porvenir de su patria, prometió a los que en él creían, el pavo republicano. Vamos a recoger la frase antes que la comente la envidia insidiosa de los ironistas.

Embiématica fiesta de familia, con olor de hogar, con honradez

ANIS INFERNAL

EL PEOR DEL MUNDO

de padre que reúne a sus hijos, la fiesta de Navidad se acerca. El Destino ha querido coronar la vida de un hombre con la floración de sus ideales. Nunca prometió don Alejandro Lerroux en sus repetidas oraciones el reparto de tierras, la monótona igualdad de los hombres, la desaparición de las jerarquías humanas. Fraternidad, sí. Igualdad ante la Ley, sí. Libertad para todos, sí. Pero en la familia republicana, como entre los hermanos, hay diferencias. En la familia republicana, como en el hogar, está el torpe y el listo, el obrero de la inteligencia y el obrero manual. El simpático y el desagradable. El que se hace querer por las mujeres y el que las mujeres desprecian. El que ama la música, y aquel que la música le parece el peor de los ruidos. Don Alejandro Lerroux jamás cantó estúpidas desigualdades...

Don Alejandro Lerroux García ofrece al pueblo español el pavo republicano. ¡Pavo republicano! Pavo es regocijo en los hogares que pueden comprarlo. Alegría en las familias que lo reciben en obsequio. Ideal de los pobres que pasan las fiestas sin poder saborearlo. No es glotonería, no es deseo de devorar su carne, no es ambición de morder su pechuga.... Es que el pavo promete ventura, tranquilidad, bienestar, pago a un año de labor, alegría en el hogar unido, mesa puesta en la casa menestral, humo de guiso sobre los manteles blancos, libertad para comer sin miedo a que el indeseable llame a la puerta, fiesta de familia con la puerta abierta para todos los necesitados.

Ese es el pavo republicano que don Alejandro Lerroux ofrece al pueblo de España al llegar al Poder. Para abrir las puertas de la Presidencia no ha necesitado la palanqueta de las malas pasiones. En las horas primeras y balbucientes de la República ha tenido siempre una sonrisa de desdén sin apagar de sus ojos la esperanza. Su mano, con un gesto, detenía a los impacientes. En los ejércitos, la victoria no es del soldado más joven que desalta el primero la trinchera. Es del general que dirigió la batalla y que figuró en ella dando el pecho a las balas.

Don Alejandro Lerroux llega al Poder cuando los soldados que pisaron la trinchera se convencieron de que la patria era algo más que su Escuela, su Ateneo, su Peña y su casa de huéspedes. Hoy todos los ojos buscan la mirada de don Alejandro Lerroux, el generalísimo que dirigió la batalla.

Libertad, paz, trabajo, perdón... Ese es el pavo republicano que de aquel que hoy sube al Gobierno de la nación esperan los hombres azules y aquellos que en la vida fueron elegidos por la riqueza.

Y, serenamente, el pueblo ha entrado en Palacio.

«VANGUARDIA»

Los mejores Caramelos y Jarabes para refrescos, son los que llevan la marca PATRONA DE ESPAÑA.—Dirigir los pedidos a

LUCIO GONZALEZ

PORTAJE

Lea usted EL RADICAL

FÁBRICA Y ALMACENES
DE
PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA

•CÁCERES• PLASENCIA •ESPAÑA•

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES

GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

SONATA DE NOCHEBUENA

Tin-tan, tin-tan, tin-tan... Las campanas de Navidad extienden su son por encima de los mercados repletos. Las campanas de Navidad cantan en lo alto de las torres que todavía se conservan en pie. Las campanas de Navidad cantan bajo la nieve, bajo la lluvia, bajo la metralla.

Leyenda, familia, amor, dolor, tradición, fantasmas que se dan la mano y en zarabanda son los dueños de nuestro espíritu en esta noche. Noche cristiana, familiar y de orgía. Noche mística, teatral y religiosa. Noche de espíritu y de estómago.

Noche de Figaro que emborracha a su criado: «Mis ideas me dan dinero, mi dinero compra vino, el vino sube a la cabeza de mi criado. Hé aquí cómo mis ideas pueden llegar a la cabeza de mi criado».

Noche de Navidad. Manda el estómago en todos los oratorios. Manda el estómago en todas las iglesias. El libro de oraciones es un menú. Después de adorar a Dios se come pavo, se zampa turrón, se trasiaga el picante y dulce champaña. Los couplés carnales son villancicos.

Navidad... Tin-tan... tin tan... Y pensamos en la piadosa narración de Dickens. Las campanas de Navidad... Pensamos en aquel burgués y judío de Londres llevado por el ángel, el ángel que levantaba la caperuza de los tejados y revelaba el secreto de los interiores dolorosos. El alma piadosa de Dickens mostrando al alma panzada del burgués y judío los interiores miserables...

Navidad... Y ansiamos la pluma mágica. Una pluma, lanza y obús, capaz de abrir brechas y mostrar a las panzas doradas los espectáculos interiores. Nacen alas en nuestras espaldas, en la noche luminosa volamos por encima de la ciudad, pasamos sobre las negras bocas de las altas chimeneas, pasamos sobre las agudas aristas de los techos, posamos nuestra planta en las techumbres de las iglesias...

Cogemos del brazo al señor Alsina. El poderoso estaba en su casa con su mujer, con su hijo, los criados servían manjares de leyenda de cocina. Los vinos llenaban el ambiente de emanaciones adormecedoras. El poderoso, al ver a un hombre de ahora con alas de ángel, se ha asustado. Nosotros, ángeles con pantalones, le hemos llevado por encima de la ciudad, que dormía y eructaba...

Mira... Ves... Esa es la Casa de Maternidad. Aquí vienen a depositar el fruto de sus amores

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS

PABLO IGLESIAS, 12

(ANTES PINTORES)

todas las mujeres que no tienen lo que tienes tú: dinero. Yo te voy a contar una historia. Ves... En aquella cama hay una mujer pálida y buena. En las otras camas hay unas pobres perdidas. Esa mujer pálida y buena es la hermana de un ángel, compañero mío, que escribe en los periódicos. Ya ves tú lo pobres que son esas gentes que tú crees demonios, esos pobrecillos periodistas. Esa mujer pálida es la hermana de un periodista. El periodista acompañó a su hermana hasta esta puerta. Eso fué la noche de Nochebuena, el día de la Nochebuena, después marchó a su periódico a escribir un elogio del turrón... Esa mujer es una mujer honrada: catalana, trabajadora, casó con un mecánico. El mecánico había pasado años y años entre esas máquinas de hierro que te dan tanto dinero. Vino la crisis, la crisis fué compañera del amor. El arca santa de maternidad sintió la nueva vida. Y la mujer buena, catalana y trabajadora ha venido a esa sala. Mirala... mirala... En esa sala nacerá un espíritu de Gorki. Un hombrecito al que un día pedirás el voto...

...Tin-tan... Tin-tan... Las campanas de la ciudad endian su sonata por encima de las torres, por encima de las cúspides, por encima de las trincheras, por encima de los mercados repletos.

El espíritu piadoso de Dickens vuelve generoso al judío inglés. El espíritu acre de Figaro duerme a su héroe. Dormir, dormir... Tin-tan... Tin-tan... Y el sueño se extiende en la estepa española mientras suenan las campanas de la tradición y eructa gozoso el señor Alsina... Figaro se rompió el cráneo de un pistoletazo. Era lo nuevo, la reforma. Fué el ángel, nuestro ángel de Navidad que se cortó las alas. Nosotros, su criados vamos a beber con su dinero.

...Tin-tan, tin-tan, y la sonata de Navidad se extiende sobre la estepa miserable.

AMICHATIS

RESTAURANT del CÍRCULO DE LA CONCORDIA

SERVICIO A LA CARTA Y POR CUBIERTO

Especialidad en el servicio de Banquetes, Bodas, etc.

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández CACERES

NOTAS DE SOCIEDAD

El pasado día 23, falleció en nuestra capital el joven Jorge Sánchez Polo, hijo de nuestro querido amigo don Eleuterio Sánchez.

A toda su familia y muy especialmente a los señores de Sánchez Manzano, hacemos presente nuestra condolencia por la desgracia que les aflige.

COMENTARIOS

¡Fuera caretas!!

En Barcelona hay un montón de diarios independientes... Mejor que un montón de diarios independientes, podríamos decir un montón de inmundicia. Porque un diario independiente es un diario sin alma, sin sensibilidad, sin ideal, sin patriotismo. Es algo así como un estómago que se nutre de todo, sin especificar la calidad ni la procedencia...

Estos periódicos independientes son los responsables de todos los desastres que ha sufrido España desde antes de la pérdida de las colonias hasta después de la tragedia del Barranco del Lobo. Sólo de ellos, de esos periódicos canallas, es la culpa de cuantos estallidos se producen en la opinión pública contra la libertad.

Ellos engendraron la dictadura de Primo de Rivera y aplaudieron los reñones de los generales Arlegui y Martínez Anido. Ahora, en nombre de la paz, del orden, que jamás se alteró para ellos, piden que se restablezca la pena de muerte. Quieren que la República se ahogue, como se ahogó la Monarquía de los Borbones, en un río de sangre, derramada por los humildes, por los que sufren y siempre sufrieron hambre de pan, de tranquilidad y de justicia.

¿Hasta cuándo va a tolerarse que desde esos burdeles de la Prensa se injurie, solapadamente, a los hombres de la República, y se elabore, en las conciencias de las gentes sencillas, una hostilidad criminal contra el nuevo régimen establecido por la voluntad del pueblo y de Dios...?

Hay que terminar, como sea, con esos periódicos independientes que «paquean» sin cesar a la República

Moros «leales» que atacan a mansalva, no.

¡Fuera caretas!!

Uno de «la vieja guardia»

En un centro confortable, medio music-hall y medio garito, se reúnen unos cuantos señoritos sin profesión ni propiedades conocidas, algunos contratistas de obras que se enriquecieron al ritmo del crecimiento de la ciudad, y varios militares retirados.

En una tertulia de ese centro—catedral barcelonesa de la idiotez—, casi siempre se habla de mujeres. Y se habla de las mujeres sin ningún respeto. Todas las mujeres son fáciles—afirman ellos—. Y cuando ellos lo afirman debe ser verdad... porque hablan de sus mujeres, mejor dicho, de las mujeres de sus contertulios ausentes.

De vez en cuando dejan tranquilas a las damas y se meten en el terreno resbaladizo de la política.

Un camarero que sabe de memoria las costumbres de toda aquella pandilla no cesa de servir cafés y copas de licor. Este camarero ha envejecido en aquellos salones a fuerza de escuchar groserías y majaderías. Algunas veces ha estado a punto de partirle el cráneo, de un botellazo, a un contratista de obras. Los contratistas de obras son su obsesión.

¡Si no fuese porque he de llevar el pan a casa—aseguraba repetidas veces el camarero—un

AUGUSTO MARCOS BRAVO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

TELEFONO NÚM. 35

GARROVILLAS (Cáceres)

CERVECERIA «EL SANATORIO»

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

día disolvería la tertulia a patadas y a silletazos.

Y anoche sucedió lo que tantas veces estuvo a punto de suceder.

Los tertulianos echaban fuego. Nada había sagrado para ellos sobre la tierra. Un militar retirado, uno de esos militares que libertó Azaña de todo compromiso profesional—pero que cobran de la República el sueldo íntegro sin prestar ningún servicio a la nación—puso en sus labios muy torpemente el nombre de don Alejandro Lerroux.

El camarero se sublevó... No pudo aguantar más... Y en un arranque de ira agarró al militarote por la cintura y lo arrojó contra un aparato de radio. El aparato de radio enmudeció. Todos los presentes enmudecieron. Y el camarero sublevado, vencedor de toda aquella carroña social, buscó entre los tertulianos un beligerante. No lo encontró. Los tertulianos se habían declarado neutrales. ¿Qué hacer?... Buscó con afán un adversario, y en un rincón del salón, casi incrustado en un mueble, vió a un contratista de obras, precisamente a uno que en otros tiempos había pretendido ser concejal radical. ¡Mío eres!—gritó con frenesí el camarero—y se arrojó contra él como una fiera, y le pegó un palizón.

No hay que decir que este batallador ex camarero de un centro confortable, medio music-hall y medio garito, es un radical de «la vieja guardia».

F. DE ARAGÓN

(De «Renovación»).

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock

Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

Cuando los cómicos se visten de santos

Las leyes de la Iglesia cristiana, apostólica y romana no son invariables. El pecado depende de la situación política del ciudadano que lo comete. Es algo demostrador del ambiente de hoy en que todo se derrumba y no hay mandamientos que no admitan acotaciones. Por tierras de España era pecado mortal, antes del advenimiento de la República, el representar dramas sacros. Cuando una compañía de cómicos muertos de hambre andaba por los pueblos inhóspitos castellanos y deseaba poder pagar el hostal y anunciaba en sus carteles: «La Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo» el cura del poblado subía al púlpito y excomulgaba a los pobres faranduleros. Ver el drama sacro en España era tomar una entrada para el Infierno en la taquilla del teatro y renegar para siempre a los santos sacramentos. No podía tolerarse, según los representantes de la Iglesia que encarnasen las figuras de Jesús y María comiquillos de tres al cuarto que viajaban en tercera, no pagaban la fonda y estaban sometidos a todos los actos fisiológicos naturales a su condición humana.

Pero los tiempos han cambiado. Hoy la escena española vive de que los actores se vistan de santos y el público acuda a presenciar sus milagros pasando por la taquilla. En el guardarropa de los teatros españoles tendrá que ponerse una pila de agua bendita para que los es-

pectadores se santigüen. La religión apostólica y romana favorecerá con esto a sus escritores que pongan en verso la vida de los santos sin cuidarse de que los rebajan en categoría gloriosa. Conocemos a tres santas Teresas que andan por el mundo recitando versos de Marquina—el poeta catalán, palaciego y cristian—acompañadas de sus amantes. En Barcelona, en el teatro Romea, ha debutado San Ignacio de Loyola. Después de Sagarra, con su poema milagroso, llega otro poeta nuevo a cantarnos las excelsitudes del señor de Loyola en versos más o menos ramplones. ¡En la platea del teatro Romea se han dado gritos de: «¡viva Cristo Rey!» En las cercanías del teatro Romea se han almacenado todos los coches elegantes de la ciudad.

Ese mitin jesuítico, en verso, que se representa en el teatro Romea no nos interesaba. No lo hemos visto. Ignoramos la calidad masculina de sus intérpretes. Pero por poco agradables que sean, pronto veremos a nuestras «damitas bien» correr detrás de San Ignacio de Loyola como iban detrás de Irusta, Fugasot y Demare en las épocas en que esta simpática muchacha bonaerense era el tipo ideal para las nobles damas barcelonesas y las pecadoras de postín.

Anotemos el hecho. Hoy se permite, se protege y se aplaude el llevar a la escena los nombres que figuran en el santoral.

Vuelven a ser de palpante actualidad las palabras de aquel gran español tan amigo de la masa radical, el enorme pintor de España, don Benito Pérez Galdós.

Don Benito Pérez Galdós decía: «Primero se ha de ser republicano. Después se ha de ser anticlerical. Por encima de todo se ha de ser anticlerical. No creáis a los que dicen que el ser anticlerical ha pasado de moda. Eso es una nueva añagaza del jesuitismo».

Si don Benito Pérez Galdós resucitara, volvería a escribir «Electra».

UNA BODA

En la histórica ciudad de Toledo, donde reside la familia de la desposada, tuvo lugar el pasado día 20, la celebración del matrimonio de la simpática y culta profesora de esta Escuela Normal, señorita María de las Mercedes Cantero Roncero, con nuestro querido amigo y entusiasta correligionario, el Catedrático del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza, de Cáceres, don Arsenio Gállego Hernández.

Los contrayentes fueron apadrinados por doña Ciriaca Hernández, tía del novio, y don Marcelo Manzano, primo de la desposada.

Una vez verificado el enlace, los asistentes fueron obsequiados en el domicilio de la madre de la novia, doña María del Socorro Roncero, con un exquisito lunch, y más tarde fué servido un succulento banquete en un hotel toledano.

Con todo entusiasmo hacemos presente al nuevo matrimonio nuestra cariñosa y sincera felicitación.

SE VENDEN

Dos cabras preñadas, granadinas legítimas.

En la Redacción de nuestro diario, damos razón,

EL RADICAL

«El patriotismo no se fomenta con amenazas. El mal se cura haciendo habitable la patria, civilizando la tierra, procurando el bienestar y la felicidad del español...»

«Por encima del fuero común y del privilegiado, por encima de los tribunales civiles y militares, de la judicatura y del Ejército, está el pueblo, la sociedad, que a los unos les dice: «Vosotros administraréis justicia en nombre del pueblo», y les dice a los otros: «Vosotros, en mi nombre, defenderéis la patria»

Temas de actualidad

Lerroux en el poder

Si dijéramos que los radicales no nos sentimos alegres y orgullosos en la ocasión presente, faltaríamos descaradamente a la verdad. Lo estamos, sí, y a ello tenemos legítimo derecho.

Todo radical sabe que su insigne caudillo, ha sido el hombre que ha consagrado por entero su vida a la República española. y sabe, además, que esta consagración le ha costado los mayores desvelos y los máximos sacrificios. Hombre no ha existido en España, después de don Antonio Maura, más discutido que Lerroux. Si muchos labios le honraban, muchos también le ofendían. Si muchos reconocían en él méritos indiscutibles, intenciones nobles y generosas, y proceder rectilíneos, muchos también se los negaban.

En todas las tertulias políticas Lerroux ha tenido un pró y un contra. De nadie se ha dicho tanto en favor o en disfavor, como de don Alejandro Lerroux. Mártir de la calumnia, ha sido también el héroe del elogio. Pero lo cierto, lo evidente, es, que toda esa encendida pasión con que se ha discutido al caudillo radical, ha ido poco a poco cristalizando en una hermosa concreción; en que Lerroux, con todas sus virtudes y sus vicios, con todos sus méritos y desméritos, con todos sus valores y negaciones, se ha hecho tan necesario en España, como la propia República, porque nadie como él la representa y encarna, porque nadie como él la comprende y ama, porque nadie como él la estima y defiende, porque nadie como él lo quiere todo para ella, sin provecho de sí mismo.

Por esto, por esto los radicales españoles, estamos alegres y orgullosos, de que, al fin, la España republicana, reconozca en nuestro insigne caudillo, al legítimo republicano de puro cuño con derecho propio y méritos sobradísimos para regir los destinos del país, y consolidar de modo firmísimo nuestra República soberana.

Ya está Lerroux en el Poder. Los huracanes políticos y los vendavales pasionales, no han podido derrocar la gran muralla del pensamiento español, y de la voluntad ciudadana, que se han concretado en un sólo hombre: en don Alejandro Lerroux, no como una esperanza de salvación, sino como una realidad inmediata, que tendrá efectividad prontamente.

Todo se espera hoy de este hombre insigne. Esta España enflaquecida, desmejorada y de pauperada, ha de mejorar rápidamente, hasta llegar a su completo robustecimiento. Todo es cuestión de inyectarle unas ampollas de optimismo y de fé en el porvenir. Todo es cuestión de suministrarle unos tónicos que fortalezcan su organismo, y levanten su espíritu decaído.

España, más que un enfermo de tipo específico, es uno de esos enfermos históricos, al que todo le duele sin dolerle nada, al que sin una lesión concreta su estado general es pésimo, y al que en convulsiones y aspavientos, en sofocamientos y desesperaciones, se le pasa la vida sin saber qué tiene.

Ya tiene España un doctor especializado, que ha de curarle el nerviosismo que padece. Pronto

“EL RADICAL”

Desea a sus favorecedores, amigos y adversarios, toda clase de prosperidades en el próximo año.

acabarán sus alucinaciones histéricas, sus morbosas pesadillas, y disfrutará en breve de un equilibrio, una paz y un sosiego envidiables. La terapéutica es sencilla. Ni un tratamiento altanero y despótico, como algunos doctores emplean con sus enfermos, ni esa marrullería y timidez que aplican otros doctores. Rectitud y seriedad, conciencia profesional ante todo, con un poco de entereza y otro tanto de benevolencia. Si nunca ha sido fácil gobernar bien, hoy es mucho más difícil. No dudamos de la competencia del caudillo radical, antes bien, la reconocemos y proclamamos; mas esto no importa. Nuestros vivísimos deseos de que acierte en todo, nos hacen estimularle. Su blanca cabeza de nieve, hoy está aureolada por una corona de espinas, que representa su vida de sacrificios y de renunciaciones, y es preciso, es necesario, es de todo punto imprescindible, que esa corona se trueque, que su cabeza se nimbe por una corona de laurel, por una corona de gloria.

¡Insigne caudillo! ¡Mi ilustre jefe! Si hoy nos sentimos alegres y orgullosos al ser republicanos radicales, y verle a V. en el poder, no es sin duda por satisfacer ningún particular apetito, ni siquiera por el necio vicio de la vanidad mundana. Ciframos nuestro orgullo y nuestra alegría, para más tarde; para cuando llegue el día de que España entera sepa y reconozca, que al caudillo radical y a su partido le debe su salvación.

¡Qué orgullo entonces llamarse radical! ¡Qué alegría tan grande, llamarse lerrouxista! La de hoy no tiene punto de comparación con la que sentiremos mañana. Háganos dignos de nosotros mismos; llévenos al pináculo de la gloria, para que cada uno de nosotros llevemos su estandarte con dignidad, con honradez y con orgullo.

El ejercicio del Poder, por muy largo que sea, siempre es efímero; y la gloria, por muy po-

ca que se alcance, es siempre imperecedera. España entera ha puesto los ojos en usted y en usted cifra sus más caras ilusiones, y sus más dulces ensueños. De usted lo espera todo, porque espera su salvación. ¿Habremos de defraudarla? Eso no, don Alejandro, por ningún concepto. Una vida entera de sacrificios por la Patria, bien merece uno más en esta hora tan crítica, en este momento tan histórico. Yo no dudo siquiera de la rectitud de su conciencia. En ella confío, y en ella spero, seguro de sentirme tan digno de usted como de mí mismo.

Que el acierto corone, pues, su obra, y España se salve y España se levante sana y robusta, del lecho angustioso en que ahora está postrada. Ya sabe que en el ejercicio del Poder es donde se acreditan los gobernantes, y donde se afirman y robustecen los partidos políticos. Si en la oposición hemos sabido adquirir carta de naturaleza española, que sepamos en el Poder adquirir carta de ciudadanía. Hoy lo tenemos todo por delante, pero mañana sólo nos quedará la Historia que ha de juzgarnos. Pensemos en ella como el más rico patrimonio que vamos a heredar. Yo ansio para usted un capítulo de exaltación, y para el partido que acudilla, una página de gloria.

Estos son mis deseos, don Alejandro.

CLAUDIO CASARES SANGUINO
Maestro Nacional.

Torreorgaz, 22-XII-1933.

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

Aviso importante a los afiliados

Es indispensable que todos los afiliados al pasar por esta Secretaría, (Avenida de Cervantes, 26), si traen algún asunto que resolver, presenten una comunicación firmada por el Presidente y Secretario de su Comité Local, con el sello del mismo, y vengán provistos del carnet de identidad.

Para poder ser atendidos, deben tener satisfechas igualmente todas las mensualidades.—La Secretaría.

AIRES DE LA CALLE

Todo lo que llamamos vida pública tiene su ambiente apropiado en la calle. Al volver una esquina recibimos en pleno rostro el aire de la calle, y nos damos cuenta de que es una cosa tangible en la que está sumergida toda la ciudad, y que llega a nosotros cargado de sus esencias. El aire del campo, siempre con un horizonte libre que conquistar, carece de esa curiosidad minuciosa del aire de la calle, lo que se llama aire colado, que se cuele por las cerraduras, por los resquicios de los cristales, por las grietas de puertas y ventanas, por los tubos de las chimeneas... Así el aire de la calle está impregnado de ciudad, de sucesos de ciudad, y en él, no más que respirándolo, se encuentran los mejores reportajes. No hay periodismo posible sin respirar el aire de la calle.

José del Río Sáinz es el periodista español que mejor se ha dado cuenta de esto. Y así, espontáneamente, encontró hecho el título de una sección periodística que viene cultivando desde hace muchos años primero en «La Atalaya» de Santander, y después en «La Voz de Cantabria». Ahora sus amigos han recogido en dos volúmenes muestras significativas de estos aires de la calle, fijando ya en el libro, de un modo permanente, la personalidad literaria de este periodista, del que sin hipérbole puede decirse que es quien ha puesto en el comentario del suceso de cada día más fantasía, mayor invención, mejor aliento poético y un desinterés más generoso y cordial.

Los tres temas predilectos de José del Río han sido el mar, los viajes y la guerra. Su periodismo, por esto, toma un tono épico, de narración de grandes hazañas, y esta condición de tono y medida no la elude cuando aborda temas humildes y cotidianos. Todos los trabajos de José del Río mantienen su carácter de improvisación. No hay tiempo de esperar, ni siquiera para encender la pipa; las cuartillas se las arrancan conforme las va escribiendo; y al terminar el artículo ya no le tiene delante para pulirle y peinarle un poco, ni le importa hacerlo. Es este abandono característico de él. Nada tiene importancia; ni el nudo de la corbata, ni el desorden del vestido, ni la composición del estilo literario. Y, después de todo, su estilo es éste; la claridad y la justeza en medio de la mayor despreocupación, y, sobre esto, el sello de su personalidad. Es como es, y no se parece a nadie.

José del Río siendo un escritor típicamente provinciano, el escritor de Santander, es uno de los periodistas de sentido más universal que hay en España. Nada del mundo le es ajeno, y

todo cuanto ocurre cerca y lejos le interesa. Le basta con que el hecho sea actual, con que el suceso le perciba al respirar el aire de la calle. Cuando se le descubre en plena calle, le vemos caminando siempre en línea recta, con paso de funámbulo, seguro de su equilibrio sobre el alambre, y ajeno a cuanto le rodea, ensimismado y reflexivo; advertimos cómo el aire de la calle le envuelve, le agita, le trae y le lleva los vuelos del abrigo o disciplina el desorden de sus cabellos; es, en suma, un hombre en lucha con su propio elemento, sumergido en el aire, como está el pez en el agua, y ésta y no otra es la razón de vitalidad de sus artículos, que antes de escribirlos le han llenado los pulmones.

Gusta releerlos ahora, en calma, después de muchos años, cuando ya nadie se acuerda de los sucesos que los inspiraron. Si filosofar es prepararse a morir, mucho más cercano a la muerte es esta revisión de sucesos efímeros, que apasionaron un día, que llenaron de comentarios todas las tertulias españolas, y de los que ya nadie se acuerda. Así, en estos artículos, destacan estampas maravillosas que hoy, y no cuando se escribieron, podemos gustar en su justo valor. ¿Quién se acuerda de don Honorio, y de Donday, y de Navarrete...? Quizá en los apasionantes momentos del crimen del expreso de Andalucía no se hizo en España un comentario más perfecto que el que ofreció José del Río. Tan perfecto que perdida la actualidad, después de muchos años, hoy se lee con el mismo interés que una página de Quevedo o de Hurtado de Mendoza. No se puede burlar de un modo más perfecto la truculencia y la anécdota de mal gusto, para convertir un romance de ciego en página de antología.

Recorrer las páginas de estos volúmenes equivale a revivir veinte años de historia contemporánea. Es la gran ventaja que tendrán los historiadores de mañana, encontrarse con todos los comentarios hechos, y en este aspecto José del Río Sáinz será una cantera de vida española del siglo XX, vida de soldado, de marinero y de hombre de la calle a quien no le importa recibir el aire de la calle en pleno rostro, por mucha violencia que traiga.

FRANCISCO DE COSSIO
Diciembre de 1933.

LA FAVORITA
Los mejores CAFES torrefactos
TUESTE NATURAL
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
Victor Plasencia Lancho
CANAVERAL

Podéis adquirir todos estos excelentes productos en casa de
Hija de Jorge Capdevielle
Pablo Iglesias, 23.—CACERES

Lea V.
“RADICAL”

Imprenta de García Floriano